Mensaje de voz

R. G. Cotta

Era solo un
sueño.

2.-

Capítulo 1

Levanté la taza de café y estaba vacía. Hacía unos instantes la había llenado en la cocina. Volví a colocarla sobre la mesa y la luz del sol reflejó el oscuro contenido del interior de la taza. Estaba llena. Me paré corriendo la silla hacia atrás y caí al suelo. No era mi silla de ruedas, y no me encontraba en el jardín de mi casa, si no en la vereda del frente. Llamé a gritos a los vecinos para que me socorrieran y ayudaran a incorporarme de nuevo sobre el asiento, pero nadie salía a mi ayuda. Sonó el celular. Cuando lo tomé reparé en que estaba nuevamente parado sobres mis pies. No hice caso a la situación y abrí el mensaje. Era un mensaje de voz. Su contenido era perturbador, con una voz tétrica y sepulcral.

_ ¿Con quién estas?_ preguntaba.

En ese momento llegó otro mensaje.

_ Puedo verte.

Comencé a caminar en dirección a la entrada de mi casa. Crucé el jardín y abrí la puerta, entré dejándola detrás de mí abierta. Todas las luces estaban apagadas, el sol ya no iluminaba el interior. Me di la vuelta y era de noche. ¿Cómo era eso posible?

Hice dos pasos hacia delante y sentí como hacía fuerza con mis manos para lograr que la silla de ruedas avanzara. En ese momento comenzaron a llegar más mensajes, uno tras otro, reproduciéndose solos automáticamente. Mis manos estaban paralizadas y no podía apagar el celular. La voz se hacía cada vez más grave y sonaba cada vez más enojada. Uno de esos mensajes decía que tenía que terminar con mi vida. Logré llegar al baño y traté de encender la luz, nada, no pasó nada. La casa seguía completamente a oscuras. De repente escuche un sonido a lo lejos. Mi celular ya no estaba en mis manos. Lo busqué mientras seguía escuchando el sonido.

Llegué a la habitación y vi a un hombre sentado en mi cama. No sé en qué momento pasó pero de repente me encontré acostado en ella. Temblaba. Podía sentir su mano fría rasguñarme las piernas. En ese momento dijo TE ENCONTRÉ.

Hallé el celular bajo la almohada. Apagué la alarma. Otra vez había tenido un sueño raro. Pude ver que tenía varios mensajes. Los abrí, eran mensajes de voz. Todos vacíos, no se podía escuchar nada en ellos. Un escalofrío recorrió mi espalda. ¿Había sido solo un sueño?